23 de agosto de 2005

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DEL
RECINTO UNIVERSITARIO DE MAYAGÜEZ

Antonio García Padilla

En abril pasado, cuando inauguramos el nuevo edificio de Biología, hablamos de cómo esa nueva edificación encarna la Universidad del Siglo XXI; cómo describe a esa Universidad que se construye desde valoraciones renovadas de lo que puede ser la formación de las generaciones presentes y futuras. Allí resaltamos algunos de esos valores: Que profesiones y proyectos se viertan en aplicaciones con beneficio social amplio a la vez que contribuyan a aumentar y profundizar las investigaciones competitivas, tan esenciales para el desarrollo integral de nuestro país.

Más recientemente, el MuSa nos hace patentes otros valores igualmente importantes: Con esta nueva sede, estructuras, contenidos culturales y estéticos se vinculan dinámicamente a las experiencias y al carácter del recinto mayagüezano. No como adorno, no como forma de humanizar la tecnología—como muchas veces se señala mal—sino como un trenzado natural donde no se planteen ya más dilemas entre lo funcional y lo estéticamente preciado. En este Recinto, la Universidad celebra, por igual, la belleza de una teoría de ingeniería como la función práctica de transformación que puede tener en las vidas colegiales una pintura de Marcos Irizarry o una escultura de Susana Espinosa.

Un museo aspira siempre ser una convergencia feliz: que su sede sea una estructura idónea e inspiradora de por sí; que sus colecciones sean valiosas y adecuadas a su misión; que desde un inicio se asuma como un proyecto, sujeto a las modificaciones que haya menester hacer, en función de un escrutinio constante de sus fortalezas, sus limitaciones y sus sueños y que goce de respaldos materiales y morales adecuados. El MuSa va a significar en el Colegio de Mayagüez esa convergencia.

Administraci
Jardín Botán
1187 Calle Fl

El MuSa promoverá también la cultura de evaluación y escrutinio que debe ser parte integral de todas nuestras gestiones institucionales. Por eso el MuSa se estructura para procurar, desde sus comienzos, la acreditación de la Asociación Americana de Museos. Un museo universitario acreditado posee mayor capacidad

para entablar enlaces productivos con los currículos de arte y otras disciplinas afines, y para estimular la apreciación cultural y estética entre todos los miembros de la comunidad. Un museo universitario acreditado puede organizar con mayor precisión sus recursos, su programa de actividades públicas, la naturaleza de sus colecciones y el sentido de sus adquisiciones. El MuSa es mucho más que un lugar para la exposición de arte. Un museo universitario acreditado es un centro de investigación.

Artistas, arquitectos, amigos del Colegio, alumnos, trabajadores y docentes nos congregamos hace unas semanas para dar inicio a las obras del MuSa. Para la ocasión depositamos en una cápsula, memorabilia alusiva a esta iniciativa. Con objetos diversos anticipamos los valores que festejará esta casa para la vida del Colegio. No habremos de esperar mucho. En poco tiempo el MuSa será presencia cotidiana para todos.

Sigamos con entusiasmo la construcción del MuSa. Con ella se levanta mucho más que un museo.

Cordial saludo.